

en su defecto la integración de una Asamblea permanente compuesta por tres delegados de cada sociedad, idea que también fracasó (11 de diciembre de 1888). El destacado dirigente Villanueva formó entonces un grupo de miembros que fue constituido en enero de 1889 bajo la denominación de "Círculo Obrero".

En esta época, se organizaron los "Círculos Obreros" en las fábricas de la zona de San Mateo, San Mateo y San Mateo. Entre ellos se encuentran: "Unión Mutua de Carpinteros", la "Asociación Socialista de Tipógrafos Mexicanos", la "Unión Mutua de Canteros", la "Unión de Tejedores de Miraflores" y se reorganizan las Sociedades Mutualistas de las fábricas de "San Mateo" y "La Colmena".

Mientras tanto, se agrupaban nuevos adeptos en torno de Villanueva: Benito Castro, Pedro Ordóñez, Agapito Silva, Ricardo Velatti y otros que, como veremos después, desempeñaron papel importantísimo en el movimiento obrero y social del país con posterioridad. Con el objeto de dar una mayor importancia y solidez al movimiento obrero que se organizaba, así como buscar una táctica uniforme de unión y de lucha, fue lanzada la iniciativa para celebrar un Congreso Obrero, la que hubo de ser rechazada por falta de recursos económicos. Sin embargo, se propuso

CAPÍTULO V NUEVO IMPULSO A LA ORGANIZACIÓN OBRERA MEXICANA

Un grupo de los que se consideraban a sí mismos como porta-estandartes de la extrema izquierda en el movimiento obrero fundaron el 20 de marzo de 1871 "La Social". Dicho grupo lo constituyeron Rhodakanaty, Zalacosta, Velatti, Castro, Ordóñez y otros. Pero veamos en qué consistía su "izquierdismo". Las finalidades contenidas en el programa de "La Social" se expresaban así: "Reuniremos a todos aquellos elementos adictos a la clase socialista, que sean perseverantes, que tengan un principio de moral y fines altruistas y elevados, que amien el sentimiento de caridad y siempre socorran al pobre y al oprimido como si se tratara de sí mismos".

En su manifiesto de abril 15 de 1871, decía: "no es posible poder presentar, desde luego,

ante la cultura del pueblo nuestro programa último; pero téngase entendido que nuestra misión es más de idealidades que de posibilidades. Sin embargo, aunando nuestras miras, queremos la abolición de todo sistema de Gobierno y la libertad de los obreros manuales e intelectuales del Universo".

¡Una mezcla informe de anarquismo filosófico, místico, cristiano!

Debemos hacer notar que de este grupo de "La Social" también pertenecía al "Gran Círculo", Valatti, Ordóñez y Castro.

Fue por este tiempo cuando llegaron a México las primeras noticias sobre la proclamación de la Comuna en París. Circulando entonces, el 9 de julio de 1871, cuando apareció en la ciudad de México el primer número de *El Socialista*, periódico semanario destinado a defender los *derechos e intereses de la clase trabajadora*. Más adelante veremos como desempeñó su cometido.

Eran Director y Redactores: Francisco de P. González, Mariano García, Luis G. Miranda, Francisco J. Acosta, Manuel Chibrás, Manuel Escudero, José López, Carlos G. Rodríguez, Felipe Acosta, Enrique Trear, Fidencio Lara y Luis Sánchez. *El Socialista* defendía el socialismo, como era natural, a la Internacional y a la Comuna, las proclamas impresas de ésta circulaban profusamente en los círculos obreros.

La Comuna de Paris

El Monitor Republicano, periódico liberal de la época pidió, al saberse el fracaso de la Comuna de Paris, que se proporcionara asilo en el país a los comunistas que así lo desearan; lo que hizo expresar a la prensa norteamericana que la entrada de éstos a México constituía un grave peligro para el Gobierno de Washington. *The World*, *El Mundo*, de Nueva York, aseguraba en enero 21 de 1872 "que el famoso comunista Clusuret estaba en México y que Juárez lo había nombrado General en Jefe del Ejército para combatir a los rebeldes porfiristas"...

A este grado alarmaba a la burguesía yanqui y a su prensa la repercusión de los acontecimientos en la inolvidable Comuna de Paris. ¡Primer intento del proletariado para establecer un Gobierno propio!

La guerra franco-alemana provocada por la política francesa cuyo objetivo era impedir la unidad de Alemania, las enseñanzas y tradiciones de la Revolución Francesa, en que había tenido tan importante papel el Municipio de Paris, así como la influencia adquirida y progresos realizados por La Internacional en Paris y en algunas de las grandes ciudades provinciales francesas, y el no menos importante factor de la situación paupérrima entre las masas populares y la pequeña burguesía arruinadas por la guerra; determi-

naron la guerra con Prusia, lazo que Bismack tendió a Francia y en el que ésta cayó sin estar preparada para ello, con el resultado de la catastrófica derrota de Sedán. París se sublevó derrocando al Imperio de Napoleón. El Pequeño, proclamó la República y constituyó un Gobierno para la Defensa Nacional. Pero este gobierno, burgués, que odiaba tanto al enemigo exterior como al interior o quizá más, produjo una reacción inmediata en el pueblo que, prematuramente, guiado por el viejo revolucionario Blanqui, intentó apoderarse del poder substituyendo al gobierno republicano-burgués por el socialista proletario. La intentona fracasó, en tanto que los ejércitos franceses organizados por Gambetta sufrían derrota tras derrota a manos de los prusianos hasta que se concertó un armisticio en enero de 1871.

En febrero se efectuaban las elecciones para la constitución de la asamblea general. Sin embargo, la mayoría revolucionaria, novel en estos asuntos, fue derrotada al resultar un gobierno reaccionario. Thiers, estableció su cuartel general en Versalles, desde donde atacó al proletariado parisiense, el gobierno del primero, después de tratar de apoderarse de la artillería de la Guardia Nacional en las alturas de Montmartre, fue desconocido por el pueblo de París que proclamó La Comuna el 18 de marzo de 1871.

Se ha dicho que La Comuna de París fue

una dictadura, nada más falso y calumnioso. ¡Ojalá lo hubiera sido! La Comuna surgió legalmente de las elecciones de marzo, instituyendo un gobierno de coalición, en el que había miembros de la Internacional, es cierto, como también los había blanquistas, proudhonianos, republicanos, burgueses y patriotas desesperados.

Carlos Marx, al hacer el análisis de los hechos decía: "en vez de marchar contra los versalleses, desamparados entonces, se permitió al "Partido del Orden" que mostrara sus fuerzas convocando el 26 a las elecciones de la Comuna. Aquel día, los hombres del "Orden" cambiaron palabras benévolas de reconciliación en los locales electorales con sus harto magnánimos vencedores; al mismo tiempo que en su fuero interno se hacían el juramento solemne de ejercer una venganza resonante tan pronto llegara el momento. "La Comuna de París" ingenuamente, respetó el Banco de Francia, no confiscándolo, lo que constituyó un grave error y que destruye el argumento de que fue una dictadura."

Por todas estas graves equivocaciones tácticas y políticas cayó en mayo, derrotada por las fallas de sus directores, a las que se sumaba la traidora alianza de los políticos y la burguesía francesa, después de ejercer el poder durante 62 días el proletariado de París.

El proletariado parisiense murió heroicamente bajo los pliegues de su amada bandera

roja de La Comuna. Thiers, Gallifet, el Chacal, (que había estado en México) se hartaron de sangre obrera. Cayeron bajo sus balas asesinas 30,000 revolucionarios, hombres, mujeres y niños; fueron sacrificados en el altar de la burguesía y su régimen un total de 100,000 luchadores franceses por la libertad.

Ese fue el epílogo sangriento del primer noble esfuerzo del proletariado de París para darse un gobierno propio; su sacrificio no fue estéril, sus enseñanzas no fueron olvidadas ni en Francia ni en el resto del mundo, como lo comprueba la existencia de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, producto de esa enorme experiencia aplicada por la gloriosa Revolución Rusa de 1917.

La organización obrera y sus relaciones con los patrones

El 15 de agosto de 1871 se organizaba la Sociedad de Tipógrafos Mexicanos en la Ciudad de México. Simultáneamente quedaban establecidas las primeras Sociedades Obreras en el interior del país; al constituirse las de San Luis Potosí, donde comenzó a publicarse el vocero *Las Clases Productoras*, viendo la luz pública el primer número el 16 de septiembre de 1876, eran sus redactores Genaro Vergara y Silverio M. Vélez.

El "Círculo de Obreros de México" que-

dó formado finalmente, después de muchos esfuerzos de sus organizadores, tomando parte en su constitución con 3 Delegados cada una de las Sociedades siguientes:

"Unionista de Tejedores del Distrito de Tlalpan", Mutualistas de las fábricas "La Colmena" y "San Ildefonso", "Unionista de Canteros", "Mútua del Ramo de Sombrerería", "Unionista y de Resistencia de Carpinteros", "Mútua del Ramo de Sastrería", "Artístico Industrial de Tipógrafos Mexicanos", "Cuerpo de Redacción de *El Socialista*" y la "Sociedad Unionista de Sombrereros" que se adhirió por el momento al acto.

Se admitió que podían ingresar individualmente al "Gran Círculo" todos los obreros y simpatizantes que lo desearan, la Asociación debía extenderse por toda la Nación, convocando tan pronto como las circunstancias lo permitieran a un Congreso General, organizándose mientras tanto, sucursales en las poblaciones principales. Para ser miembro del "Gran Círculo" había que ser obrero manual o intelectual; ningún socio podía ser miembro de un Partido Político, pero sí se le dejaba en libertad de ejercer el derecho de ciudadanía. Se admitía que los patrones que *hubiesen tenido buen comportamiento con sus trabajadores fuesen socios honorarios del Gran Círculo*, (subraya el autor). Se lucharía por la ampliación del espíritu de ayuda mútua, cajas de ahorros, seguros

de vejez, casas de asilo, escuelas primarias y de oficios. Las Sociedades adheridas al "Gran Circulo" serian de Resistencia con el objeto de proteger el trabajo para lo cual se declaraba apoyo ilimitado a las huelgas; a la lucha por el mejoramiento inmediato de salarios y disminucion de las horas de trabajo, proteccion a las mujeres y niños, castigo por medio de multas a los patrones que no accedieran a las justas peticiones de los obreros. (subraya el autor). Se solicitaba del Gobierno una Ley que garantizara el bienestar del proletariado y se asentaba como finalidad del "Gran Circulo", lo siguiente: se lucha por la total emancipacion de los trabajadores, que ha de ser obra de los trabajadores mismos, usando como medio final la Revolucion Social que abre el camino de esplendor, de justicia y de verdad al socialismo...

La Mesa Directiva elegida fue la siguiente: Presidente, Santiago Villanueva; Vice-Presidente, Epifanio Romero; Primer Secretario, Juan de Mata Rivera; Segundo Secretario, Benito Castro; Tercer Secretario, Alejandro Herrera; Cuarto Secretario, Rafael Pérez de León y Tesorero, Francisco de P. González. Los dos primeros ya conocidos por nosotros en sus equilibrios obreristas, los demás, pronto los conoceremos mejor.

El 1º de octubre de 1871 se constituye en San Luis Potosi la "Asociación Potosina de

Obreros" con tres Sociedades diversas; el número 2 de *Las Clases Productoras*, invitaba a los obreros de la metrópoli para asistir a un Congreso que debía celebrarse en León o Aguascalientes para enero de 1872. En Toluca se organizaba la Sociedad Progresista de Artesanos el 8 de noviembre, la que se adhiere al Gran Circulo. En este periodo de organización ascendente con las imperfecciones ajenas a la incomprensión de su verdadero papel, sorprende al artesano y al naciente proletariado la efervescencia política de las elecciones presidenciales, a la vez que el levantamiento de Porfirio Díaz con su Plan de La Noria en noviembre 8 de 1871.

Dos décadas del movimiento obrero. Un resumen

En resumen, después de casi dos décadas de 1853 a 1871, nos encontramos con un desarrollo apenas iniciado del movimiento social, obrero y campesino en el sentido de organización; lleno de confusiones ya mutualistas, ya cooperativistas, pero que iba abriendo brecha más que por una percepción clasista del papel histórico del proletariado, por la necesidad económica y social de mejoramiento que reclamaba el paso del estado feudal al de la asaz lenta industrialización del país, pero que de todos modos iba for-

mando grupos obreros cada vez más numerosos.

Es necesario, sin embargo, hacer notar que ya desde entonces se perfilaban inciertas, vagamente, dos tendencias: revolucionaria y reformista, de las que eran exponentes los grupos de "La Social" con su anarquismo místico filosófico, filantrópico e intelectualizante y el de el "Gran Circulo" y "El Socialista" con su "socialismo" legal, apolítico, que al mismo tiempo que planteaba las demandas obreras admitía como socios honorarios a los patronos que hubiesen tenido buen comportamiento con sus obreros; en tanto que el otro grupo, el reformista a todas luces, era representado por Cano y sus adláteres, de los que no pocos — como Epifanio Romero — se habían colado y militaban en el Gran Circulo, dando a este su mentalidad oportunista inveterada.

A partir del 1º de enero de 1872 apareció *El Socialista* como órgano oficial del Gran Circulo de Obreros de Mexico.

Rhodakanaty sigue consagrado a "La Social" donde predica el socialismo, alejado del "Gran Circulo" y de *El Socialista* en el que no colabora. En el mes de junio publica su folleto *Apuntes biográficos de los más célebres comunistas franceses* (Imprenta "El Socialista", México, 1872).

El 14 de julio se constituyó la Sociedad de Obreros del Porvenir del Ramo de Ca-

rrocería, el 29 del propio mes se organiza la del Ramo de Curtiduría, el 1º de agosto la Sociedad Fraternal de Costureras, el 24 de septiembre la Sociedad Filarmónica de Auxilios Mútuos y el 26 del mismo mes la Asociación Mutualista y de Resistencia del Ramo de Tabaco, la que fue disuelta violentamente por el patronaje sin que la naciente agrupación ni el Gran Circulo hubieran sido capaces de impedirlo.

Los obreros y la política. Maniobras de sus dirigentes

Al fallecer el Presidente Juárez el 18 de julio concurren a sus funerales todas las Sociedades con sus respectivos estandartes, hablando ante sus restos a nombre del Gran Circulo, Francisco de P. González; quien hizo el elogio de las virtudes ciudadanas del patricio. Poco después ocurría la muerte de Santiago Villanueva, con su desaparición se inauguró un cambio en la "política" del Gran Circulo; sus Estatutos fueron reformados y se aceptó un subsidio de \$200.00 mensuales del Poder Ejecutivo que ocupaba el licenciado Sebastián Lerdo de Tejada.

Los nuevos Estatutos aprobados el 16 de septiembre dicen: "1º.—Mejorar por todos los medios legales la situación de la clase obrera, ya en su condición social, ya en la moral y ya en la económica. 2º.—Protección

a la misma clase contra los abusos del capitalismo y los maestros de taller. 3°—Relacionar entre sí a toda la familia obrera de la República. 4°—Aliviar sus necesidades a los obreros. 6°—Propagar entre la clase obrera la instrucción correspondiente en sus derechos y obligaciones sociales y en lo relativo a las artes y oficios. 7°—Establecer todos los Círculos necesarios en la República a fin de estar en contacto los obreros de los Estados con los obreros de la capital”.

La sede quedó instalada en la Primera Calle del Reloj Núm. 3, Salón de Actos de la Sociedad Unionista de Sombrereros; es decir, bajo los auspicios de Juan Cano y Epifanio Romero. El 1° de octubre se expidió una circular a todas las Sociedades que decía: “haber quedado definitivamente instalado hasta ese día, el Gran Círculo de Obreros de México”.

El 1° de agosto estallaba la huelga de los barreteros de Real del Monte, Pachuca, Hgo., originada por la violación del contrato de 1869 por parte de los patrones; el que estipulaba que éstos pagarían \$2.00 diarios por 36 horas de trabajo consecutivo y 12 de descanso, y ahora reducían a \$1.00 este salario desde el 15 de julio. Los obreros no sólo pedían el cumplimiento del contrato sino la disminución de horas de trabajo a 16 por el mismo salario.

El conflicto se resolvió favorablemente

para los mineros, obteniendo una victoria completa; lo que levantó gran polvareda en la prensa diaria que pedía al gobierno “adoptase una actitud enérgica, antes de que se propagara este sistema de defensa obrera”. *El Socialista*, el periódico defensor de los obreros se guardó su opinión prudentemente.

“La Fama Montañesa” cuyos obreros habían declarado la huelga el 9 de septiembre, hubieron de volver derrotados al trabajo el 22, bajo la presión de la fuerza armada. *El Socialista*, que lo era sólo de nombre, pues más parecía un órgano político liberal que apoyaba veladamente a Lerdo de Tejada para Presidente, bajo la dirección de Juan de Mata Rivera, uno de los más destacados líderes obreros, y en forma abierta a Vicente Riva Palacio para Presidente de la Suprema Corte de Justicia.